

LA CAJA DE CANARIAS, BALANCE DE UN AÑO DIFÍCIL CON RESULTADOS MÁS QUE SATISFACTORIOS

E

l pasado viernes, 7 de febrero, la Caja Insular de Ahorros de Canarias daba a conocer en rueda de prensa las principales cifras del Balance y Cuenta de Resultados correspondientes al ejercicio 91.

Tras las bienvenida a los asistentes por parte del Presidente del Consejo de Administración, don José Jiménez Rodríguez, tomó la palabra el Director General, don Juan Francisco García González, quien procedió a realizar un análisis de la situación de la Entidad, que resumimos a continuación.

MARCO ECONÓMICO

Comenzó su intervención el Director General haciendo referencia a la situación del sistema financiero español y a sus tres problemas más importantes: el aumento de la morosidad, el encarecimiento del pasivo y el estancamiento de la economía. En este contexto, se hizo eco de las noticias económicas del día ⁽¹⁾, que hablaban de un crecimiento de sólo un 4,5% de los beneficios de la banca privada a nivel nacional. En comparación con este dato, los resultados de la Caja son más que satisfactorios.

En el repaso efectuado a la evolución de la economía canaria hizo especial referencia al crecimiento ligeramente negativo durante 1990 y a la relativa recuperación durante el 91. Tanto el consumo residente como el no residente experimentaron un ligero aumento en torno al 1%, mientras que la inversión privada permaneció en situación de estancamiento motivado fundamentalmente por el frenazo del sector construcción.

Aunque en la segunda mitad del año se registró un aumento en el número de turistas llegados, ha disminuido la estancia media de turistas en las islas y también el gasto medio por turista, lo

que lleva aparejado un descenso en los ingresos por ese subsector de la economía canaria.

El paro crece en Canarias, más en la provincia de Las Palmas, y se sitúa en torno al 24%, lo que viene a significar que uno de cada cuatro trabajadores, por los menos a nivel oficial, se encuentra en situación de paro. Evidentemente nos encontramos con un ejemplo típico de economía sumergida, porque si fuera verdad esto, ninguna sociedad aguantaría ese índice de paro tan considerable.

El IPC en Canarias tuvo un mejor comportamiento que a nivel nacional, con un crecimiento de casi 1 punto menos, el 4,6, frente al 5,5 de crecimiento

ricana y los profundos cambios en la composición política de Europa, en donde se da el fenómeno económico y social de que un enorme número de consumidores puedan cambiar potencialmente sus hábitos tradicionales.

En este entorno absolutamente difícil de prever, incierto, se ha desarrollado la actividad de nuestra Caja.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Los Recursos Ajenos aumentaron casi dos puntos por encima de la tasa de inflación.

En la composición de esta rúbrica, la Caja considera dos grandes grupos:



en el conjunto del estado español.

En conclusión podemos pensar que, a pesar de que había una reactivación esperanzadora, una tímida reacción, la economía canaria en el año pasado ha sufrido prácticamente una situación de estancamiento, caracterizada por un enorme grado de incertidumbre frente al futuro, principalmente por dos factores, la situación de la economía ame-

En primer lugar los recursos que la Caja de una manera directa recauda y maneja, para incorporar el dinero al proceso productivo suma 178.375 millones, con un incremento de 9.956 millones de pesetas respecto al año 90, lo que en términos relativos supone un 5,91%, situándose 1,3 puntos por encima de la tasa de inflación.



En segundo lugar, los recursos ajenos que comportan movimiento directo de efectivo. La Caja cierra el ejercicio con una cifra de 180.608 millones de pesetas, aumenta respecto del año 90, 11.112 millones de pesetas, lo que supone un 6,56 por ciento en valores relativos. Si hablamos de una inflación del 4,6, nos encontramos que crecimos casi dos puntos por encima de este indicador.

Aumento generalizado de las distintas rúbricas de la Caja.

Prácticamente todas las rúbricas de la Caja aumentan; destacan los crecimientos de los Depósitos a Plazo en sus diferentes modalidades, la Cartilla de Ahorro a plazo tradicional, las Cédulas Hipotecarias y las Subordinadas, con un crecimiento en el año de un 14,43%, las Cuentas Corrientes, con un crecimiento del 7,43%, y sin embargo, y se trata de un fenómeno generalizado, el decrecimiento importante, al perder la opacidad fiscal, de los Pagarés del Tesoro. En el año hay una rebaja de 4.076 millones de pesetas.

Los préstamos para adquisición de vivienda suponen el mayor montante de la inversión crediticia de la Caja.

En relación a la Inversión Crediticia, la Caja de Canarias, durante el ejercicio, no denegó ningún crédito que cumpliera las condiciones de garantía. Así pudimos poner en el proceso producti-

vo, que es nuestra misión fundamental, abonos por importe de 26.000 millones de pesetas.

Un montante muy destacado se destinó a la adquisición de vivienda, donde la Caja por vocación y tradición presta más que toda la banca junta. También se atendió a las Corporacio-



nes Locales en cantidades importantes para equipamiento en infraestructura o para operaciones de liquidez de tesorería que conciertan con nosotros, con preferencia sobre el Banco de Crédito Local.

La Morosidad, "caballo de batalla" de las Entidades Financieras.

Otra rúbrica muy de actualidad en las Cajas de Ahorros y en el sistema financiero en general, es la de la Morosidad, que fue objeto de comentario negativo, durante el año 1991, por parte de determinados medios de comunicación con una clara orientación adversa hacia las Entidades Canarias.

La Caja, a pesar de ese entorno difícil al que hemos hecho referencia, decrece en morosidad, en términos absolutos 282 millones de pesetas y en términos relativos un 0,44. Esta situación nos llena de satisfacción, porque así como otros agentes que operan en el sector financiero pueden considerar Canarias como una plaza en la cual se pueden aplicar todos los mecanismos jurídicos que permite la legislación y aplicarlos con dureza porque en definitiva es una plaza más dentro del territorio nacional donde operan, las Cajas Canarias siempre tienen en consideración que el cliente que hoy está en situación de morosidad, es el cliente de mañana que lo estará o no, pero al que de ninguna manera se puede ahogar.

La manera de operar de la Caja ha sido la de estudiar las peculiaridades de

cada uno de los clientes en situación de morosidad y llegar a soluciones pactadas sin mengua en absoluto de nuestra garantía, que es lo menos que podíamos hacer en situaciones de crisis como la que venimos padeciendo.



La nueva Central Insular de Lanzarote, un orgullo para la Caja y para la Isla.

Dentro de la rúbrica de Inmovilizado, la obra más importante fue la sede Central Insular de Lanzarote, un magnífico edificio situado en la zona comercial de Arrecife y que viene a prestar un mejor servicio a la isla de Lanzarote.

También destaca el Centro Tecnológico del Cebadal que está preparado para poder absorber servicios centrales en una superficie de más de 8.000 metros cuadrados.

La Caja genera recursos por un montante de 5.375 millones de pesetas.

Pero el verdadero patrón de medida de las entidades financieras es el ganar dinero. Si la Caja gana dinero puede hacer Obra Social, cumplir con las normas de dotación de fondos de insolvencia, de pensiones, etc. Por ello la medida de nuestra gestión es la cuenta de resultados.

Las cifras son para sentirse bastante satisfechos; la Caja genera un Cash Flow, genera recursos, por importe de 5.375 millones de pesetas, lo que supone respecto al año 90 un incremento de 557 millones de pesetas y en términos relativos un 11,56%, frente al 4,5 de la banca.

El beneficio neto fue de 890 millones de pesetas, que en términos absolutos supuso un crecimiento de 262

millones de pesetas y en términos relativos un 41,72% con respecto al 90.

La disminución de los gastos generales y la provisión de la morosidad, dos retos alcanzados.

Uno de los puntos de los que nos sentimos más orgullosos y donde se refleja el esfuerzo de organización, es el de los gastos generales (gastos de transformación), formados por partidas como agua, luz, electricidad, etc., y los gastos de personal; las dos partidas juntas por primera vez en la historia de la Caja decrecen, en valores absolutos, 475 millones de pesetas. Nos ahorramos por medidas de racionalización del trabajo, gracias a los frutos de la mecanización, esta importante cantidad. No solamente no crecemos, sino que decrecemos.

La Caja hace también un gran esfuerzo con respecto a otros ejercicios para que la morosidad, aun decreciendo, se dote en cantidad bastante supe-

rior a todas las provisiones: 2.540 millones para fallidos (préstamos que pueden no ser pagados), esta cantidad supone que la mitad de la cifra de morosidad de la Caja está cubierta por este fondo de provisión, que, dicho de otra manera, cubre el 80% de los préstamos personales, ya que los préstamos hipotecarios están amparados por el bien real de la hipoteca.

Otras cifras significativas.

La Caja no tiene accionistas, no hay ampliaciones de capital, se nutre de los beneficios que genera. La Caja tiene al cierre del 91 unos recursos propios de 10.610 millones de pesetas y ha constituido un fondo de pensiones por un importe similar de 10.627 millones para sus empleados.

La Tarjeta Canaria tiene una evolución exponencial en su crecimiento. 162.000 tarjetas distribuidas, con más de 5.200 comercios adheridos. El volumen de operaciones en comercios supera los 8.000 millones de pesetas y los cajeros automáticos (116 unidades) absorben más del 40% de la operatoria de ventanilla de la Caja y más de la mitad de los reintegros (57,94%) se llevan a cabo a través de ellos.

La Obra Social, una labor que da carácter a la Entidad.

Uno de los capítulos de la Obra Social y Asistencial está compuesto por nuestro apoyo a los deficientes mentales; existen tres categorías: ligeros, medianos y profundos; en los dos primeros campos la Caja cedió sus centros al Ministerio de Educación y Ciencia y mantenemos, aunque con el tiempo alguien tendrá que hacerse cargo a nivel de Gobierno Central o Autónomo, la atención al deficiente profundo a través de la Clínica Neurológica Sagrada Familia. En

Recursos ajenos	178.375 millones
Préstamos	26.000 "
Cash-Flow generado	5.375 "
Recursos Propios	10.610 "
Fondo de Pensiones del Personal	10.627 "
Tarjeta Canaria	162.000 titulares
Comercios adheridos a la Tarjeta Canaria	5.200
Obra Social	430 millones

ella se atiende a 74 niños con un coste anual de 117 millones de pesetas, más de 1,5 millones por niño. Contamos con la ayuda periódica del Gobierno Autónomo, que nos subvencionó el pasado año con 48 millones de pesetas.

El Club de Jubilados, que atiende a más de mil asociados en sus instalaciones dotadas de biblioteca, sala de T.V., salón de juegos, etc., tuvo un coste bruto de 6 millones de pesetas.

Mantenemos un Servicio Agrícola en Gran Canaria y otro en Lanzarote. En el primero se han hecho 2.500 análisis de suelo y agua, más de 500 consultas sobre enfermedades y se mantienen importantes viveros de árboles frutales, plantas ornamentales y palmeras. En Lanzarote se ha realizado un experimento muy satisfactorio que consiste en cubrir las semillas con una píldora para así facilitar la plantación. Se continúa con los trabajos de hidroponía y enarenados. El coste bruto de estos centros es de 70 millones de pesetas/año.

El CIES y sus investigaciones en el campo de la economía lo hemos vinculado a la Universidad. Se editan periódicamente boletines de coyuntura con el equipo Mecalink y continúa con su línea de publicaciones. Su mantenimiento fue de 36 millones de pesetas.

El hecho de crearse una Escuela Oficial de Turismo en nuestra Comunidad Autónoma ha posibilitado que sean profesores de la misma quienes realicen los exámenes de reválida de la carrera de



Técnico en Empresas y Actividades Turísticas. En nuestra Escuela de Turismo obtuvieron el título 36 alumnos. Su coste bruto, al que hay que deducir las cuotas de los alumnos, es de 60 millones de pesetas.

En el tema de la Universidad a Distancia (UNED) fuimos pioneros en España, al traer el primer centro asociado que salía de Madrid. Además de la cesión de 6.000 metros cuadrados a la UNED, la Caja aporta una cantidad neta anual de 14 millones.

Todas estas rúbricas suman una inversión bruta en la Obra Social de la Caja de 430 millones de pesetas.

Las Actividades Culturales y el CICCA, un "tándem" de mucha significación para Canarias.

La Caja hace un acto significativo, es decir con relieve cada 2 días de promedio. A ellos han asistido un número de personas superior a los 50.000. Estas actividades se han llevado a cabo tanto en los distintos municipios de la provincia de Las Palmas, como en el Centro de Iniciativas, CICCA, por cuyas instalaciones ha pasado lo más selecto de la música, la danza, el folklore, el teatro, etc.

En el campo del deporte, tanto los autóctonos, como los de competición o los de base también son objeto de atención especial por parte de la Caja; es rara la disciplina deportiva que se realice en Canarias que no cuente en mayor o menor grado con nuestro apoyo.

La Caja presta también su ayuda a todos los municipios en la celebración de las fiestas locales y la conservación de determinados eventos de tradición popular.

En definitiva podemos hablar de que la Caja, a pesar de los tiempos difíciles que nos toca vivir, ha sabido, gracias a la confianza de su clientela y al equipo humano que la integra, seguir creciendo y continuar prestando su apoyo a todos los sectores y estar al lado de las inquietudes que surgen en nuestra comunidad, con la que mantiene hace muchos años un compromiso, un compromiso de servicio.



NOTAS:

- (1) Según datos de Expansión.
- (2) Según datos de Mecalink.